

ECO DE ORIENTE

Semanario - Sale los jueves

Número sueldo	\$ 0,03
Atrasado	0,05
Serie de 10 Nros.	0,25
Suscripción anual	1,00
id semestral	0,50

Director: Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador: Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

"ECORIENTE"

AÑO I

Villavicencio, Septiembre 28 de 1916—Número 25

SERIE 3.

LA SEMANA

—El Presidente del H. Consejo Municipal de esta ciudad nos comunicó, galante, la circular consultiva dirigida por la Cámara de Representantes a todas las municipalidades, y se refiere al proyecto de Ley por la cual se dividiría el Territorio de la República en 33 provincias. El parágrafo del artículo 1° dice: "Mientras la ley no disponga otra cosa, continuarán funcionando como están actualmente, las Intendencias... del Meta..... y las Comisarias actuales."

—Muy simpática resultó la función con que los Hermanos del Patronato San José obsequiaron a su Director, el 22 de los corrientes. En las funciones litúrgicas de ese día, los niños y las niñas de las Escuelas, con verdadera maestría, ejecutaron, "a capella" bajo la dirección de sus respectivos maestros hermosos cánticos y motetes.

—Damos publicidad a dos documentos de particular interés: para toda la Nación, el primero que lleva la firma del Ilmo. Sr. Arzobispo y para esta región, el segundo que extraemos del periódico "La Cooperativa"

Guerra Europea - Últimas noticias.

Bogotá, Septiembre 27 de 1916.

Ecoriente, Villavicencio.

Descanso relativo favorable frente occidental. Serbios cerca Monastir. Dos Zeppelines descansan vuelo Inglaterra.

Información Comercial

Arroz bueno \$15. Caucho negro \$0,33 blanco 0,16

CORRESPONSALES.

Gobierno Eclesiástico

Importante Comunicación

República de Colombia—Telégrafos Nacionales—Bogotá 21 de Septiembre de 1916.

Padre Maurício.

Villavo.

Notificación de la Conferencia episcopal.

—Los Prelados de la Conferencia episcopal, impuestos de que abusivamente se ha hecho circular la falsa especie de que algunos de ellos apoyan disidencias entre los católicos, han resuelto que yo en nombre de todos, haga saber que no solo no existe discrepancia entre nosotros, sino que reprobamos unánimemente toda discordia, y trabajaremos porque cese cualquiera división que pueda comprometer la paz de la República y ser funesta a los altos intereses de la Iglesia y de la Patria.

† BERNARDO

Arzobispo de Bogotá.

Ahorro y juego

—¿Qué es economía?
—Economía es: hacer los gastos necesarios y omitir los inútiles.
—Hacer gastos inútiles ¿qué es?
—Es desperdicio, despilfarro.
—El ahorro y la economía ¿son una misma cosa?
—No señor.
—En qué, luego, se diferencia el ahorro de la economía?
—En esto: que el ahorro incluye la idea del límite, de la privación; la economía no.
—Dadme un ejemplo.
—Un padre de familia puede gastar toda la renta de que disfruta, si la gasta con orden y por ejemplo para hacer compras útiles, ese no dejará de observar las reglas de la economía, pero tampoco, de él

se puede decir que haya practicado el ahorro.

—Explicadme, pues, en qué consiste el ahorro.

—El ahorro según don Miguel Samper es el resultado de un cálculo sano por el cual la previsión impone al individuo o a la familia privaciones actuales y pasajeras, para preparar en cambio satisfacciones permanentes y seguras.

—¿Qué entendéis por aquello de privaciones?

—Entiendo por privaciones gastos inútiles que deja de hacer el individuo para prepararse en cambio satisfacciones permanentes y seguras.

—¿Ahorra más el que deja de hacer gastos aún necesarios, no es así?

—Ese ahorro ya no es virtud, es más bien vicio; mejor, no es ahorro es avaricia.

—Del hombre que deja de hacer gastos útiles porque no le alcanza la renta para hacerlos ¿se puede decir que ahorra?

—No, ese no ahorra, porque hemos dicho que el ahorro es el resultado de un cálculo, y que en la suposición que encierra la pregunta, si el aludido no hace más gastos, no es por cálculo, es porque no le alcanzan los medios para ellos.

—Ahorro no es economía; pero el ahorro, a mi modo de ver parece a las ganancias del juego. El juego también, es el resultado de un cálculo.

—Es cierto, señor, que el juego es el resultado de un cálculo pero, no el de la previsión, sino de la codicia.

—Explicadnos

—Con muchísimo gusto señor, las satisfacciones permanentes que uno busca tras los dados, y demás juegos, se le piden al azar, no al porvenir asegurado. Otra diferencia muy importante porque distintiva, diremos llanamente: el motor, (no el móvil o principio final,) sino el motor lo que nos hace ahorrar efectivamente es una voluntad enérgica, paciente, constante para acumular poco a poco, poco a poco *lo nuestro*.

—El tahir ¿no acumula lo suyo, pues?

—No, porque primero, a veces, deja de acumular.